

# LA SITUACIÓN DE LOS PALESTINOS REFUGIADOS EN EL LÍBANO A FINALES DEL SIGLO XX

*Dra. D<sup>a</sup>. Carmen A. Martínez Albarracín*  
*UNED. Úbeda. España*

## 1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo es una reflexión y testimonio de la dramática situación de los refugiados palestinos en el Líbano a final de este milenio.

Quiero agradecer a Raja Mousleh y a todos los palestinos y ONG que trabajan con él toda la información que he podido recoger sobre la situación actual de los palestinos en el Líbano. También pude visitar un campo de refugiados en el sur de Beirut que nunca olvidaré, por las condiciones tan ínfimas donde viven.

Aunque la normalidad trata de imponerse en medio de los enfrentamientos armados que se suceden esporádicamente. Las secuelas de una guerra de 16 años (1975-1991) siguen. Apenas quedó nada intacto ni siquiera la memoria. Los estragos de la guerra están en las calles de Beirut, en cualquier ciudad o pueblo.

Beirut es una ciudad de agujeros que aloja los recuerdos más violentos de la guerra y las recientes construcciones surgidas en los últimos años.

En el Líbano hay actualmente unos 350.000 refugiados que viven con la esperanza de volver a sus tierras ocupadas actualmente por Israel. Esperamos que el nuevo milenio traiga la paz definitiva en estos territorios.

## 2. INTRODUCCIÓN HISTORICA AL CONFLICTO DE ISRAELÍES Y PALESTINOS

Estas son las claves para entender las raíces del conflicto entre israelíes y palestinos por la soberanía de este territorio:

- 2.1. En el siglo XII a.C. se asentaron las tribus de Israel en una tierra entre el río Jordán y Mediterráneo, lo que hoy se conoce como Palestina. El apogeo hebreo llegaría con los reinados de David y de su hijo Salomón en torno al año 1000 a.C. A la muerte de Salomón, las disputas entre las tribus del norte y del sur provocaron la escisión del reino en Judá e Israel.

- 2.2. A partir de entonces, babilonios, persas y egipcios ocupan estas tierras hasta que en el siglo I a..C. quedan bajo el dominio de Roma. La sublevación judía más importante de ese periodo es la del año 133 encabezada por Simón Bar Kochba, después de la cual Roma deporta al pueblo hebreo. El territorio languidece y en el siglo VII es invadido por los musulmanes. Los judíos se habían dispersado por el antiguo imperio romano, donde viven en comunidades cerradas.
- 2.3. En 1897 el periodista austrohúngaro de origen judío Theodor Herzl creó la Organización Sionista Mundial, y fomentó la emigración judía a Palestina como paso previo a la creación del Estado judío, única vía para acabar con la discriminación.
- 2.4. En 1914 ya se habían establecido en Palestina cerca de 150000 judíos. Tras la derrota turca en la 1ª Guerra Mundial, Palestina pasa al Imperio británico en calidad de mandato y comienza una tormentosa relación entre los emigrantes judíos y los nativos árabes. En 1945, después de la persecución y exterminio nazi, la llegada de judíos a Palestina es imparable.
- 2.5. El 26 de noviembre de 1947, la Asamblea General de la Onu vota a favor de la partición de Palestina entre árabes y judíos, que debía hacerse efectiva el 15 de mayo de 1948. Un día antes a esta fecha David Ben Gurion declara la independencia del estado de Israel, y el país es atacado por una coalición de distintos ejércitos árabes. En esta guerra Israel amplía sus fronteras quedándose con la parte occidental de Palestina y los jordanos con Cisjordania, la mayoría de las tierras que la Onu había dispuesto para los árabes palestinos. En la Guerra de los Seis Días de 1967, Israel tomó definitivamente Jerusalén Este, Cisjordania, la franja de Gaza egipcia y el Golán sirio.
- 2.6. El 2 de junio de 1964 se crea bajo iniciativa egipcia la Organización por la Liberación de Palestina (OLP). Dos años después, Yacer Arafat se convirtió en el presidente de esta organización representante del pueblo palestino, mayoritario en Jordania, cuestionando la autoridad sobre ellos del rey Hussein, que expulsa a la OLP de su país a principios de los 70. La organización se traslada al Líbano desde donde dirige importantes acciones contra Israel. El drama libanés, la guerra civil más larga y cruenta de nuestro tiempo, tiene su origen más cercano en los acontecimientos que se desataron en el principio de los años setenta, y no puede entenderse sin conocer sus antecedentes que se remontan a la insurrección campesina de 1958, el frágil Pacto Nacional de 1943 y la creación de una entidad estatal moderna, que llevaron a cabo los franceses en 1920. Pero la causa más remota del conflicto, sin embargo, se encuentra en la naturaleza confesional de su población, seccionada desde hace más de un milenio y enfrentada desde hace al menos siglo y medio.

No obstante, es absolutamente necesario sumergirse en el perfil geográfico de estos escasos 10.000 kilómetros cuadrados antes de bucear en los distintos grupos religiosos libaneses.

El Líbano, situado en la encrucijada de Oriente Medio, está atravesado por dos cadenas montañosas –los montes del Líbano y el Anti-Líbano–, separadas por un valle, la

Bequ'a, por el que discurren sus dos principales ríos, el Litani y el Orentes. A solo 30 km. de estos macizos rocosos, se prolonga una costa de más de 200 km. que abre las tierras altas al mar Mediterráneo. Las montañas del norte, en la frontera con Siria, han sido tradicionalmente ocupadas por los cristianos de origen maronita. En el valle de la Beqa'a y los macizos medios ha predominado la comunidad si'i, mientras que las cimas del sur, en la frontera del Estado de Israel, pertenecieron siempre a los drusos.

En la costa y las tierras bajas, otras comunidades cristianas han compartido territorio con los musulmanes sunnies y los sucesivos países colonizadores.

Históricamente, las diferencias religiosas permanecerán larvadas hasta 1840. En este año, el monarca egipcio Mamad Ali, intensifica su influencia en la zona hasta el punto de hacer intervenir a otras potencias extranjeras. Inglaterra y Turquía se ven obligadas a acudir al País de los Cedros para apaciguar las diferencias entre cristianos y musulmanes.

La creación de dos caimanatos –principados- independientes, uno cristiano al norte, y otro musulmán al sur, bajo la tutela del gobierno otomano pone fin al primer conato de enfrentamiento civil. Sin embargo, una sublevación campesina permite a Francia, en 1860 desembarcar sus tropas en tierras libanesas. Es el inicio de una ocupación colonial que se va a prolongar hasta los últimos días de la Segunda Guerra Mundial.

La presencia de Francia relanzará las diferencias confesionales y comenzará a modelar el posterior sistema político libanés. La proclamación de un reglamento orgánico en Junio de 1861, reunificará El Líbano bajo el mandato de un gobernador cristiano, al que un parlamento de 12 miembros, siete cristianos y cinco musulmanes, delegados de cada distrito, asesoraba en las tareas de gobierno.

Este sistema confesional será completado en los primeros decenios del siglo xx. Tras la derrota de Turquía en la Primera Guerra Mundial, Francia queda como la única potencia extranjera en el Líbano, cuya tutela le es concedida por las Naciones Unidas en 1922. Anteriormente en 1920, las aspiraciones cristianas se habían logrado con la creación del Gran Líbano, una entidad fronteriza que englobaba los territorios maronitas de monte Líbano, la zona costera, con sus ciudades Beirut, Trípoli y Sidón, el valle de la Beqa'a y región de Yebel Amel. Se completaba así la unificación ansiada por los cristianos, mientras los deseos musulmanes de construir un Gran Reino Árabe, unido a Siria, se desvanecían. Los musulmanes aceptaron la creación de un Líbano independiente como paso previo a la unificación con Siria. La constitución de 1926 –vigente aun hoy con las variaciones incluidas en 1927, 1929 y 1943–, el censo de población realizado por Francia en 1932, habían forzado a las minorías árabes a acercarse a los cristianos.

En dicho censo, último realizado hasta la fecha, se encuentra, el principal motivo de disidencia de las comunidades confesionales del Líbano. Según éste, había en el Líbano, en 1932, 3.950.466 de cristianos y 386.499 musulmanes. Esta superioridad se verá plasmada en la configuración del parlamento. El reparto de puestos parlamentarios se apoyará en una proporcionalidad a razón de seis cristianos frente a cinco musulmanes, con un número de escaños siempre múltiplo de once. El presidente de la República será siempre un cristiano maronita, la jefatura del gobierno a un musulmán sunní, la presidencia del parlamento a un musulmán si'i, la vicepresidencia del parlamento a un griego ortodoxo... Con este sistema,

los cristianos se aseguraban la del Estado constituido. Por esto se entiende que hayan sido reacios a realizar otro censo que seguramente alteraría la repartición confesional de los escaños, con la que alcanzarían la independencia en 1943.

Comienza para el Líbano, una época de aparente tranquilidad y prosperidad económica. Tras un momento de transición en el que se dirime entre intervencionismo estatal y el liberalismo económico, la adopción de este último hace que el país pase de ser un lugar de tránsito comercial, a recibir los mayores capitales extranjeros. Se desarrolla la banca y Beirut se consagra como el paraíso económico de Oriente Próximo. Sin embargo, mientras en Beirut y el Norte surge una fuerte burguesía aliada al poder, los campesinos procedentes de las grandes extensiones agrícolas de la Beqa'a y las huertas de Sidón y Tiro, se aglutinan en torno a las grandes ciudades.

La "Guerra de los Seis Días" supuso el fin de este periodo de relativa prosperidad, reavivó antiguas diferencias adormecidas y sentó las bases que sostienen los conflictos actuales. La invasión israelí de los territorios de Gaza, Cisjordania y el Golán, obligó a miles de palestinos a abandonar sus tierras y refugiarse en el país que previamente tras el primer éxodo de 1949, los había acogido.

Yaser Arafat y los suyos se instalaron en las regiones del sur, desde donde organizaron la resistencia palestina con el apoyo de algunas facciones del gobierno –acuerdo del Cairo, 1969, en el que se permitía libre acción para los palestinos– y grupos islámicos sirios.

Pero cuando en 1970, el "Septiembre Negro" invitó a una nueva oleada de desheredados palestinos a cambiar las tierras jordanas por las llanuras del sur del Líbano, la sociedad libanesa reaccionó mostrando posiciones encontradas que desembocaron en la guerra civil de 1975.

Israel que había continuado alimentando las discrepancias confesionales, buscaba con sus ataques terroristas, mantener la desestabilización del sistema y la merma del incipiente poder palestino.

Esta guerra supuso la integración total de Siria en el conflicto por la posesión del Líbano. Pocos días después de los sangrientos sucesos del campo de Tell az-Zataar, y ante el evidente progreso de los grupos islámicos, el gobierno sirio apoyará a EE.UU e Israel, y permitirá con ello, el resurgir victorioso de las milicias cristianas. Siria se extenderá como una mancha de aceite por el "país de los Cedros" y conseguirá lo que perseguía un protectorado de hecho sobre gran parte del territorio.

Pero una inoportuna visita de Anwar al-Sadat a Jerusalén en Noviembre de 1977 provocará que Siria vuelva otra vez los ojos a la OLP y se una al "Frente de Rechazo".

Las escaramuzas se recrudecen en Julio de 1982; la tensión israelí-sirio-palestina estalla. Israel atraviesa la zona de seguridad del río Litani y llega con sus tropas hasta la capital libanesa.

Los efectos de su agresión todavía están presentes en muchos de los campos del Líbano.

Comienza entonces la era de las milicias; cada grupo confesional dispone de un brazo armado y el país se cantonaliza en provincias casi independientes hasta 1988, año en que el parlamento libanés, mermado en su representatividad y sometido a fuertes presiones externas, deja sin efecto el nombramiento de presidente, y concreta el viejo proyecto de H. Kissinger de “chiprianizar” el Líbano. Dos gobiernos, uno musulmán y otro cristiano, a cuyo frente estaba un primer ministro interino, dejará, en los noventa, al país fuera de la escena internacional, impotente y dividido en manos de sus vecinos.

Beirut, al Norte, sigue el juego a occidente y el sionismo israelí, progresando económicamente en un intento por rememorar el esplendor de los cincuenta y creando una falsa imagen de prosperidad libanesa.

En el sur, las ambiciones territoriales sirias encuentran su caldo de cultivo en la resistencia palestina y la pobreza de los musulmanes libaneses. La realidad de un pueblo empobrecido y destruido se agolpa en cada uno de los escombros y en cada uno de los impactos que imperturbablemente se han producido desde el primer bombardeo israelí en 1968, hasta el año 2000. Israel se retira de la zona ocupada libanesa y una nueva esperanza de paz aparece en el horizonte libanés.

La OLP se refugia en Túnez pero un gran número de palestinos continúa en el Líbano.

- 2.7. La rebelión popular más violenta contra Israel es la antifada. Comienza en diciembre de 1987 en los territorios de Gaza y Cisjordania sin más armas que las piedras. Las represiones israelíes contra este movimiento fueron tan duras que movilizaron la opinión pública y su brutalidad fue unánimemente condenada. Las conversaciones de paz se iniciaron en la cumbre de Madrid de 1991.
- 2.8. El 13 de Septiembre de 1993, Isaac Rabin, primer ministro de Israel y Arafat se dan la mano en la Casa Blanca en presencia de Bill Clinton iniciándose el proceso de paz, por el que Israel devolvería los territorios de Gaza y Cisjordania y debía culminar con la creación del Estado Palestino, el 4 de mayo de 1999 pospuesto al 13 de septiembre del 2000.
- 2.9. El 4 de mayo de 1994 Rabin y Arafat firman en el Cairo la puesta en marcha de la Autoridad Nacional Palestina retirándose el ejército israelí, primero de Gaza y Jericó y, después, de otras ciudades. Sin embargo el asesinato de Rabin a manos de un judío ortodoxo y la llegada al poder del derechista Benjamín Netanyahu frenó considerablemente el proceso de paz. Esta situación cambia en Septiembre de 1999 cuando el actual primer ministro israelí Ehud Barak y Arafat firman un pacto por el que se completa la entrega de un 41% de Cisjordania a la Autoridad Nacional Palestina.
- 2.10. Las negociaciones de este año se han centrado en la tercera etapa del repliegue de los territorios que Israel conquistó en 1967, donde está incluido Jerusalén Este, que los palestinos reivindican como capital del Estado palestino. La negativa israelí a ceder la soberanía de Jerusalén fue una de las principales causas del fracaso de las conversaciones de Camp David el pasado mes de julio del 2000. Así pues, la proclamación del Estado palestino ha vuelto a retrasarse.

### **3. LA SITUACIÓN DE LOS PALESTINOS EN EL LÍBANO**

El número de refugiados palestinos que la UNRWA manejaba en junio de 1995, era de 346.164, el 10.92% de los palestinos registrados en las estadísticas de las asociaciones humanitarias.

Sin embargo, la situación de este pequeño porcentaje de palestinos, quizás sea más compleja que la de los palestinos en cualquier otra parte, ya que, diversos factores, contribuyen a la creación de problemas de base social, económica y humana:

- La población palestina tiene negados sus derechos civiles, con el pretexto de prevenir cualquier intento que fuerce su reasentamiento en el Líbano.
- Se aceleran los preparativos para el fin de las responsabilidades de la comunidad internacional en el Líbano y se introducen drásticas reducciones en los servicios y proyectos auspiciados por la UNRWA en el Líbano.
- Existe un bloqueo económico impuesto a la sociedad palestina del Líbano, se restringe la libertad de movimiento y desplazamiento de sus habitantes; se limita el derecho de residencia, forzando la emigración palestina.

### **4. DERECHOS CIVILES DE LA POBLACIÓN PALESTINA EN EL LÍBANO**

#### **4.1. Derecho de residencia**

Desde 1984, el pueblo palestino tiene garantizado su derecho de residencia dentro del estado libanés.

Este derecho, exige, por parte del Ministerio de Interior libanés, la condición de registrarse en las listas que manejaba la UNRWA, que aunque de excepcional importancia, no constituyen un censo para los palestinos.

El 28 de Julio de 1962, el decreto N 1188 regulaba, en su artículo 22, la libertad de movimiento para los palestinos de viajar desde el Líbano a cualquier otro país, obteniendo para ello la pertinente autorización de las autoridades competentes en el Líbano o en cualquier oficina diplomática libanesa en el extranjero.

El 1 de Septiembre de 1995 el Ministerio del Interior libanés dio una serie de instrucciones a la policía libanesa, encaminadas a prohibir la vuelta de trabajadores palestinos al Líbano, aunque éstos poseyeran pasaporte. Al mismo tiempo, obligó a todos los palestinos a obtener un visado tanto para entrar como para salir del país. Este procedimiento violaba el decreto N 1188 y la normativa árabe internacional, anulando la validez del pasaporte y el derecho palestino a la libre circulación, e imponiendo restricciones a los derechos de residencia.

El protocolo de Casablanca en la cumbre Árabe de Septiembre de 1965 y firmado por el ejecutivo libanés, afirmaba un tratamiento de igualdad para los palestinos residentes en un país árabe, en materia de residencia y desplazamiento... al tiempo que les permitía conservar su ciudadanía palestina. De este modo, los procedimientos posteriores a

1995, también violan los acuerdos pan- árabes suscritos por el Líbano con los demás países árabes.

Asimismo, el Líbano suscribió los acuerdos de Génova, sobre el derecho de los refugiados a disfrutar, como cualquier ciudadano, de beneficios civiles y derechos sociales. Estos derechos junto con los incluidos en la Declaración Internacional de los Derechos humanos, son actualmente violados en el Líbano.

#### **4.2. Derecho al trabajo y a la seguridad social**

La ley libanesa obliga a todo extranjero a obtener un permiso de trabajo antes de permitirle entrar al país. Desde que el gobierno libanés decidió considerar como extranjera a la población palestina, ésta se encuentra con serias trabas al intentar adquirir sus permisos de trabajo.

Un ejemplo: El Ministerio de trabajo libanés concedió en 1994, 250 permisos de trabajo sobre una población de trabajadores palestinos estimada en 200.000 personas. En el mismo año, este permiso fue concedido a 10.184 ciudadanos de Sri Lanka, 7.948 a egipcios, 5.093 a sirios, 3.292 a indios y 3.009 a filipinos.

Asimismo, la ley libanesa prohíbe a los palestinos practicar 52 profesiones. Esta decisión está reforzada por el artículo N 1/621 del 18 de Diciembre de 1995 que regula que cierto número de profesiones sean exclusivamente ejercidas por ciudadanos libaneses. De igual forma, los palestinos están excluidos de cualquier beneficio procedente de la Seguridad Social, incluso aunque obtengan el permiso de trabajo y paguen los impuestos requeridos para dicho seguro.

#### **4.3. Derecho a una vivienda**

Cuando en 1948 los palestinos buscaron refugio en el Líbano, estos fueron acogidos e instalados en 14 campos cercanos a las ciudades más importantes (sólo 11 de ellos permanecen actualmente).

- Campos de Tiro: Rashidieh (gran parte de él destruido), El Buss y Burj el-Shemali.
- Campos de Sidón y Jabal A'mel: Ein el-Hilweh, Mieh Meih y Al-Nabatieh (totalmente destruido).
- Campos de Beirut y las regiones montañosas: Burj el-Barajneh (la mitad de él destruido), Shatila (casi destruido), Mar Elias, Jisr el-Basha y Tal el-Za'tar (ambos totalmente destruidos).
- Campos del Norte: Beddawi y Nahr el-Bared.
- Campos de la Beka'a: Wavell.

La actual normativa del gobierno, prohíbe incrementar la extensión de los campos y construir sobre una altura superior a la inicialmente establecida. Sólo esta permitida la construcción con vallas y tejados de hojalata. El incremento natural de la población ha dejado, así, a muchas personas sin ni siquiera una habitación. Este problema se ve agravado con las condiciones de precaria habitabilidad en que han quedado los edificios ya construidos tras las sucesivas guerras y enfrentamientos que asolan el país. Muchas casas han quedado total-

mente destruidas y la prohibición libanesa de reconstrucción, unida a su negativa de crear nuevos campos, obliga a gran parte de la población a vivir desplazada, sin opción a lograr un techo fijo.

#### **4.4. Derecho a las libertades democráticas**

La población palestina del Líbano tiene negado el derecho a la libertad de expresión, a la libertad política, a disfrutar de la protección de la ley y el derecho a participar y crear instituciones o asociaciones. No pueden comprometerse en actividades intelectuales o culturales que sirvan a su causa nacional o su vivir cotidiano y están expuestos al arresto injustificado y arbitrario, por procedimientos no comprendidos en el entramado jurídico legal.

Desde 1948, la política oficial libanesa insiste en denegar a la población palestina sus más elementales derechos. Algunas razones vienen de antiguo y hunden sus raíces en el balance demográfico libanés, evitando cualquier acción que pueda desequilibrar el delicado estado de la sociedad libanesa, pero otras son más recientes, teniendo mucho que ver con el reciente proceso de paz en Oriente Medio.

En 1991, el gobierno libanés decidió poner en marcha un comité que estudiase los derechos civiles inherentes a la población palestina. Sin embargo, la conferencia de paz celebrada en Madrid congeló las discusiones de dicho comité. El gobierno libanés, justificó esta acción, con el pretexto de evitar cualquier interferencia que pudiera afectar a las negociaciones comenzadas en Madrid, y expresó su deseo de realizar un exhaustivo censo de la población palestina residente en su territorio.

Las ONG, entonces, recogieron el testigo en la lucha palestina por los derechos civiles en el Líbano, y adoptaron una resolución en la que se hizo un llamamiento al gobierno libanés para que reconsiderara su política y se sentara de nuevo a discutir el asunto palestino.

Sin embargo, la posición oficial libanesa permanece inalterada. El gobierno continuó imponiendo fuertes y duras medidas.

La única excepción es una referencia hecha en la cumbre sobre Desarrollo Social que celebró Naciones Unidas en Copenhague en 1995. Líbano fue obligado, como consecuencia de la participación de las ONG, a admitir que los refugiados palestinos residentes en el Líbano sufren un deterioro de sus condiciones sociales, en sus viviendas y en la sanidad. Fueron sugeridas dos soluciones:

- La primera subrayar el legítimo derecho palestino a regresar a su tierra.
- La segunda garantizar sus derechos civiles durante el tiempo que permanezcan en el Líbano.

## **5. LA SITUACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL DE LOS PALESTINOS REFUGIADOS EN EL LÍBANO**

La actual situación económica y social de los palestinos en el Líbano, es el resultado de una compleja historia en la que se han ido acumulando distintos sucesos trágicos tales como:

- La economía del estado libanés sufre una elevada inflación, tiene una alta tasa de paro, los salarios son muy bajos y la lira libanesa se encuentra muy devaluada respecto a las divisas extranjeras. Un estudio realizado en 1994 por el Instituto de Investigación y Consulta del Líbano situaba la línea que delimita la situación de pobreza en 550\$, mientras que el sueldo mínimo no alcanzaba los 150\$. A pesar de que ese año, hubo una ligera revalorización de la lira libanesa frente a otras divisas, el índice de precios al consumo mostró un incremento del 120%, mientras que los salarios sólo lo hicieron en un 20%. Esta situación no hizo más que empeorar más la situación aumentando los niveles de pobreza.
- El fracaso de la política gubernamental libanesa respecto a la población palestina, a la que ha vuelto la espalda, negándole algunos de los derechos humanos básicos, como el derecho al trabajo o el derecho a disfrutar de servicios sociales.
- La reducción de los servicios que la UNRWA ofrecía a los refugiados palestinos.
- El efecto de la segunda Guerra del Golfo sobre los trabajadores palestinos, muchos de los cuales han sido expulsados de Kuwait, desde donde sostenían el nivel económico de sus familias.
- El ascenso del desempleo en la población palestina, especialmente entre los más jóvenes.
- La actual situación internacional y los cambios resultantes del proceso de paz, que han desviado toda la atención de la OLP hacia las regiones de Gaza y Cisjordania, olvidando casi por completo a los palestinos de la diáspora

### 5.1. Casos de extrema pobreza entre los refugiados

En un estudio realizado por la UNRWA en 1992, indicaba que 60% de los refugiados palestinos en el Líbano, vivían por debajo del nivel de pobreza que había fijado la asociación, y que de ellos, el 36% no tenía ningún tipo de recurso. En el informe de la misma asociación, en el año 95, ese nivel se había elevado al 40% y el 90% en las mujeres.

La asistencia social, ocupa el mayor espacio dentro del presupuesto general de la UNRWA en el Líbano, casi el 22%, el 40% contando los proyectos especiales. En el pasado, la UNRWA ofrecía ayudas en forma de alimentos, ropa... a las familias palestinas. Desde hace algunos años, estas ayudas se destinan sólo a casos de familias que no alcanzan el 175% al año. El mismo informe de 1995 confirmaba que en el Líbano, los casos de extrema pobreza que recibían el subsidio de la UNRWA, constituían un 10.2%, frente al 2.4% de Jordania, el 5.4% de Cisjordania, el 8.5% de Gaza y el 5.9% de Siria.

Sin embargo debemos hacer notar que la UNRWA ha reducido el número de beneficiarios de este programa, siguiendo una línea de "estricto control de las medidas" aplicadas por la asociación, respecto a los índices de pobreza que delimitan la concesión de subsidios.

Desde hace tres años, sólo las familias que han perdido sus salarios pueden acceder a estas ayudas.

Paradójicamente, la misma UNRWA confirma que ha habido un crecimiento de las familias con fuertes dificultades económicas, debido a la política libanesa de imponer res-

tricciones al empleo de palestinos, lo que deja a dichas familias con un solo recurso económico, normalmente las mujeres.

## 5.2. Desplazamiento y desplazados

Los palestinos desplazados, forman un grupo especial entre los refugiados del Líbano. De acuerdo con una investigación llevada a cabo por dos ONG en este país en 1988, el número total de familias desplazadas ascendía a 4.468, lo que equivale a unas 52.334 personas dispersas en 87 lugares. La mayoría de esos refugiados se trasladaron durante “La guerra de los campos”, en el año 1985-86, pero otros se encontraban en esta situación desde la destrucción del campo de Nabatieh, en 1974, y la devastación de los campos de Tell al-Za'tar, Jisr al-Basha y Dbieg durante la guerra civil libanesa de 1975-76. El mismo estudio observa que el 75.2% de las familias se han visto desplazadas más de una vez, y el 19.7% de ellas, más de tres veces.

Estas familias habitan edificios semiderruidos, incompletos, sin las mínimas condiciones higiénicas y sanitarias. Su principal problema, reside en la prohibición del gobierno libanés de reconstruir y hacer habitables los edificios destruidos por la guerra. Tampoco permite el regreso a los campos que han sido arrasados, ni accede a la construcción de otros nuevos. La razón que esgrime para ello el ejecutivo libanés, es que está a la espera de una solución global del problema palestino en todo el Oriente Medio.

No obstante, la posición oficial del gobierno no se detiene aquí. Diversos proyectos tratan de dismantelar otros cuatro campos, con una población total de 25.590 palestinos. De ellos, 7.186 pertenecen al campo de Shatila, 13.820 viven en Burj al-Barajneh, 3.949 están establecidos en Dbieg y 635 en Mar Elias.

Algunos de estos campos están situados en espacios donde se pretende reconstruir la capital, Beirut. El proyecto Elisar –aprobado por el gobierno en 1995, afecta, por ejemplo, por completo a Shatila, y en varias partes, al campo de Burj al-Barajneh.

Asimismo, una declaración del Comisionado General de la UNRWA, en Julio de 1995, informaba que el gobierno libanés había prohibido a la asociación, construir una escuela en Ein al-Hilweh (Sidón) y había confirmado las sospechas de una recolocación de los campos de palestinos trasladándolos del sur del Líbano hacia la Beka'a y el norte del país, para alejarlos de la frontera con Palestina y sacarlos de las grandes ciudades. En verano de 1994, el ejecutivo libanés había bloqueado un proyecto de la UNRWA de edificar en Ein al-Hilweh, a pesar de estar concedidos los fondos.

De esta manera, un considerable número de familias fueron desahuciadas sin darles una alternativa a su nueva situación. Sólo un pequeño y ridículo subsidio por parte del Ministerio de Personas Desplazadas del Líbano.

La situación se tornó angustiosa en Agosto de 1994, cuando una concentración de desplazados en Sidón, llamados “al-Sikka” ocuparon zonas habitadas. La operación se llevó a cabo de una manera inhumana cuando, 750 familias, el 35% de ellas procedentes de los destruidos campos de Nabatieh y Tell al-Za'tar y el 60% de los Campos de refugiados de Tiro, fueron desalojados de sus casas de hojalata por Bulldozer que operaban con los ocupantes aún dentro. Muchos de ellos, añadían a los sufrimientos de este desalojo, la continuidad de los ataques israelíes contra la Hizbolla las secuelas de “la guerra de los Campos”.

En Beirut, ese mismo año de 1995, seis centros para desplazados eran desalojados y cerrados, 273 familias, cerca de 1.683 personas, quedaban desamparadas, una vez más, al abrigo de la calle y de las ruinas.

### **5.3. Los refugiados como clase Obrera en Líbano**

Como es habitual, en Líbano no existen estadísticas fiables sobre la clase obrera palestina, Pero, a grandes rasgos, podemos intuir un declive de este sector, especialmente influido por el cierre de algunos mercados de trabajo tras el conflicto del Golfo, y la llegada masiva de una mano de obra extranjera que acarrea menos problemas.

El informe que la UNRWA redactó en 1994-1995, indicaba que el 40% de los refugiados registrados en la asociación estaban desempleados, mientras que el índice de palestinos sin trabajo en Siria fluctuaba entre el 14 y 15% en Jordania se establecía alrededor del 18.8%.

Según un informe de la Oficina de Censos de la OLP en Siria, año 1988-1989, la población desempleada se distribuye como sigue: 43% hombres adultos; 5.1% mujeres adultas; 7.3% adolescentes entre 10 y 14 años. Sólo el 33.1% de la población activa desempeñaba un trabajo legal. Por sectores, el mayor empleo lo absorbía la construcción (17.5%), seguida por la agricultura (14.5%) y el sector servicios (4.1%)

La UNICEF, por su parte, indicaba a través de un estudio realizado en 1992 entre 1.660 familias de ocho campos y cinco centros para desplazados, aseguraba que sólo el 37% de los hombres entre 15 y 49 años, y el 8 % de las mujeres, trabajaban.

Pero, aunque se pueda afirmar que la crisis del sector está unida a la crisis económica general del país, que afecta de igual forma a la población libanesa, lo cierto es que, la ley del trabajo elaborada por el gobierno, que prohíbe ejercer a los palestinos 52 profesiones, empeora seriamente la situación de esto respecto a los libaneses.

## **6. EL SISTEMA EDUCATIVO ENTRE LA POBLACIÓN PALESTINA DEL LÍBANO**

La UNRWA es el principal recurso educativo para la población palestina del Líbano, a la que forma en enseñanza elemental y secundaria. Sin embargo, crea una insuficiencia en los niños de 0 a 6 años para los que no hay ninguna clase de institución. Este vacío importante, pues aleja a las mujeres del mercado del trabajo al tener que atender a estos niños, en una sociedad con elevados índices de natalidad, intentan cubrirlo ahora las ONG estableciendo jardines de infancia que acogen de 3 a 6 años

No obstante, no es esta la única deficiencia en el sistema empleado por la UNRWA. En el área de Formación Profesional, los recursos son tan escasos, que la asociación se ve desbordada a la hora de absorber la demanda de los palestinos. A nivel de estudios universitarios, como se verá en párrafos sucesivos, los palestinos topan con graves problemas y carencias.

Pero el índice más preocupante, es el que marca el número de niños y jóvenes palestinos sin escolarizar. Según un estudio del Departamento de Educación de la UNRWA (1993-94), el 56.1% de los palestinos en edad escolar (6-19 años) no acude a centros educativos. Por edades, el porcentaje se distribuye así:

<b>EDADES</b>	<b>% DE PALESTINOS DESESCOLARIZADOS</b>
De 6 a 11 años	/42.7 %
De 12 a 14 años	/46.5 %
De 15 a 17 años	/71.8 %
De 18 a 19 años	/93.3 %

La estadística refuerza la suposición de que el nivel educacional de los refugiados en el Líbano, es el peor de toda la diáspora de los palestinos . Los dos últimos datos son reveladores . Más de las dos terceras partes de los palestinos mayores de 15 años se encuentran fuera de la escuela . La falta de medios adecuados para completar estudios y la presión económica en busca de medios de supervivencia , esta convirtiendo a estas futuras generaciones , en un pueblo **sin** apenas cultura y recursos para enfrentar los logros y retos que deja la generación precedente .

Hay que añadir, además , que según UNICEF , el 18 % de “ los niños de la calle “ son palestinos, y que el índice de analfabetismo . entre los 16 y 60 años , alcanza al 8 % los hombres, y al 19 % de las mujeres.

#### **A. Educación preescolar**

Este área de la educación , tras la renuncia de la UNRWA , esta , casi por completo en manos de las ONG . Veinte organizaciones no gubernamentales tienen abiertos 68 jardines de infancia en los campos de refugiados del Líbano. Mas de 330 profesores atienden a unos 6.860 niños , el 6 % de las necesidades reales .

#### **B. Educación elemental y secundaria**

La UNRWA tiene disponibles 75 centros de estas características en todo el Líbano . Wstos acapararon casi el 48 % del presupuesto para educación de la Asociación en 1995 , empleando al 62 % de sus recursos humanos. Según la UNRWA, 35.207 estudiantes acudieron a sus escuelas de primaria y secundaria, un 4.7 % mas que el año anterior. Sin embargo, si lo comparamos con los valores de crecimiento de la población, este tanto por ciento mas de niños escolarizados no concuerda con el aumento de niños en edad escolar. El dato queda, además, falseado, al comprobar que diversas razones socio- económicas , han impulsado a diversos sectores de la población a trasladar estudiantes de la educación privada a los centros gratuitos de la UNRWA.

A nivel educacional los centros de la UNRWA han sido testigos de una ligera mejora que se ha reflejado en los resultados finales . En los exámenes finales de 1994, aprobaron un 48 % de los estudiantes de secundaria frente a un 38 % del año anterior. Sin embargo , la situación política, las guerras, la emigración y el desahucio no permiten el desarrollo continuado de planes educativos. Muchos estudiantes, se ven obligados a interrumpir temporalmente sus estudios. O proseguirlos en lugares distintos.

A esta serie de problemas , se ha de añadir otros de diversa índole tales como:

- Un alto porcentaje de escuelas (el 56 % en primaria y el 39 % en secundaria ), cuenta con un sistema que no permite al estudiante acceder a un plan de estudios superior relacionado con estas actividades. Esto supone un menor número de clases y un

recorte en las asignaturas. De los centros en que la UNRWA tiene establecido este sistema, el Líbano ofrece los índices más bajos de éxito escolar.

- Casi la mitad de las escuelas, están en edificios alquilados que no tienen las condiciones mínimas para el desarrollo de la actividad académica. Faltan bibliotecas.
- Se adoptan planes de estudio de otros lugares, sin planificar ni programar las necesidades reales de la población a la que va destinada la enseñanza. La mayoría de los métodos no siguen las nuevas corrientes de enseñanza y continúan con el anticuado y tradicional aprendizaje memorístico-repetitivo.
- El sistema de la UNRWA expulsa a los estudiantes que pierdan dos cursos durante la enseñanza privada, lo que deja a muchos niños una sola alternativa: la calle.
- La mayoría de los padres no pueden ayudar a sus hijos en los estudios ni supervisar su trabajo o colaborar en las actividades educativas. Incluso por su situación económica, les animan a abandonar las clases.

### **C. Formación profesional y Universidad**

La UNRWA solo proporciona formación profesional a través de la Agency's Sibilin Trainer Center. Enseñanza profesional y, técnica que acoge especialidades como Electrónica Industrial, mantenimiento de maquinaria, secretariado ...

Durante el año 1994-1995, Sibilin Center for Vocational and Technical Training contó con 664 alumnos, 113 de ellos, mujeres.

Sin embargo, un número diez veces mayor de alumnos quedó fuera de unos programas que no pueden acoger más de setecientos estudiantes. Para paliar esta situación, seis ONG de formación profesional trabajan con jóvenes en distintos lugares del Líbano.

En una sociedad los medios de subsistencia son escasos muchos jóvenes optan por una formación que les abra más rápidamente las puertas del mercado de trabajo. Casi el 70 % de los estudiantes no completan sus estudios de secundaria. En 1992, la cifra de alumnos que cambiaron las aulas de secundaria por las de formación profesional, fue 1.456, mientras que quienes finalizaban sus estudios antes de integrarse en la formación profesional, eran 1.956. En 1993, ascendió a 2.176, el número de transfugas con formación incompleta, y a 1.276 quienes completaron antes sus estudios.

Por lo que respecta a las ONG, seis organizaciones operan en el Líbano ofreciendo más de 25 especialidades. Sus cursos duran al menos un año e incluyen clases prácticas de informática para todos los alumnos. Enfermeras, oficinistas, empresarios, economistas... son las disciplinas más solicitadas. Sin embargo, aunque los recursos materiales y los métodos son modernos, estas ONG no tienen capacidad para acoger más de trescientos alumnos al año, cantidad que queda escasa ante las enormes necesidades que demanda el país.

A nivel universitario, las posibilidades palestinas de acceder a la universidad son mínimas. Al gasto que supone el ingreso en este tipo de centros - muy lejos de las posibilidades económicas de la población refugiada- hay que añadir la competencia con la población libanesa. La actual crisis financiera del país, ha obligado a muchos libaneses a abandonar las universidades privadas para matricularse en la pública, de menor coste económico.

El sistema de becas ofrecidas por la UNRWA no soluciona el problema. En 1994-1995, la asociación entregó 54 becas a estudiantes palestinos refugiados en el Líbano, mientras que a Siria fueron a parar 208, a Jordania 231, a Gaza 220 y a Cisjordania 150. Es decir, sólo el 6% de la ayuda económica para estudiantes cayó en manos libanesas.

Así, la educación de los palestinos intuye un futuro plagado de retos. Nuevos planes de estudio y programas adaptados, creación de jardines de infancia, mejora de los medios materiales, extensión de las becas... y, sobre todo, capacidad para absorber la ingente demanda de nuevos estudiantes.

## **7. LAS ONG Y SU TRABAJO CON LOS REFUGIADOS EN EL LÍBANO**

El deterioro de las condiciones de vida en el Líbano, y las nuevas necesidades creadas en este país, ha hecho que el número de asociaciones de este tipo – cinco en 1982- se halla elevado considerablemente.

Su radio de acción se extiende a casi todos los sectores de la vida pública, con especial atención a la sanidad y a la educación. Establecimiento de jardines de infancia, escuelas, clínicas, hospitales, centros de integración para discapacitados, acondicionamiento medioambiental de los campos, reinserción de desplazados, festivales culturales, ayuda social a niños y viudas de mártires de la guerra, han sido sus proyectos principales. Siempre desde un prisma de ayuda interpoblacional en el que los libaneses ofrecen sus esfuerzos y prerrogativas para legalizar estas asociaciones. Hay que recordar que los palestinos no tienen reconocido, en el Líbano, el derecho a la libertad de asociación.

No obstante, a pesar de que la experiencia y el conocimiento profundo, logrado con el trabajo diario, ha proporcionado a estas organizaciones no gubernamentales un método más eficiente. Las dificultades económicas visibles desde 1987, año de comienzo de la Antifada, recortan la eficacia de las ONG.

El esfuerzo por conseguir un estado palestino en Gaza y Cisjordania, ha centralizado el reparto de ayudas, dejando en un segundo plano al pueblo palestino que vive en la diáspora. Por ello, desde 1993, las ONG libanesas que trabajan con palestinos, buscan un diálogo que coordine sus esfuerzos y mejore los resultados.

La creación del Foro de ONG, del que participan 17 asociaciones, concreta, bajo el eslogan “Coordinación para el desarrollo”, el ánimo de un trabajo en común más eficiente.

Este foro afronta los siguientes retos:

- La búsqueda de recursos financieros que le permitan desarrollar su actividad actual.
- Asegurar lo logrado hasta ahora, con el fin de poder especializar sus proyectos y dirigirlos hacia una cooperación para el desarrollo que sienta las bases de una renacida sociedad palestina.
- Alcanzar un trabajo coordinado, que elimine proyectos duplicados. Determine las necesidades reales y extienda su labor a otros sectores y necesidades de la sociedad palestina.
- Integrar e implicar en su trabajo a otras ONG internacionales.